

SE SUSCRIBE
En Cartagena, despacha
de don Liberato
Mullers. En provincia
deponencia á A.
Saavedra.

ELECO DE CARTAGENA.

PRECIOS DE SUSCRICION
En Cartagena un mes, 2
pesetas; trimestre 6 id y
provincias 7-50. Anuncios y
comunicados á precios con-
vencionales.

AÑO XXIV.—NÚM. 6829

MIÉRCOLES 30 DE ABRIL DE 1884.

REDACCION, MAYOR 24.

El alcalde de Sevilla ha publica-
do una orden para castigar á los blas-
mos.
La prensa local aplaude esta deter-
minación.
El heredero de la corona de Aus-
tria y su esposa han abandonado ya
Yldizkio, donde les ha hospe-
dado espléndidamente el sultán de
Argelia, entre tapices de Oriente,
sillas de lapisluzuli, vasos de oro
plata y magníficas plantas de aque-
llos hermosos países.
Un detalle de la hospitalidad del
sultán.
El embajador de Austria vive en
el centro de un barrio rodeado de
mezquinas casas. El príncipe debía
salir de la embajada para hacer su
visita á Galata Serai, y era por lo
tanto, indispensable una calle por
donde pudieran pasar los carrua-
jes.
Las autoridades turcas no sabían
cómo empezar, y se detenían en infi-
nidad de dilaciones, Abdul Hamid
dijo entonces un plano de Constanti-
nople y auxiliado por una regla,
trazó con un lápiz una línea recta
desde la embajada á Galata Serai.
—Está es, les dijo á los ingenieros
la calle que yo quiero.
Y no hubo que replicar, milla-
res de obreros comenzaron su tarea
avisar apenas á los vecinos y mu-
chos, casas, paredes, jardines, todo ha-
yendo talado para formar la calle rec-
ta que trazó sobre el plano la mano
del sultán.
Hay que advertir que en Turquía
no hay leyes de expropiación, que se
protegen mucho á los propietarios y
por lo tanto no se les cumple nada
con esto nos consolaremos de los
ataques de la Administración en Espa-
ña.
La Diputación de Toledo ha reba-
jado un 25 por 100 la cantidad con
que contribuyan los pueblos para
los gastos provinciales.
Merece citarse como raro ejemplo
de economía, que desearnos tenga
los agricultores, que desgraciadamente
no los tendrá.
Declarada libre la introducción de
aceite de linaza, se ha ordenado la
revolución de derechos indebida-
mente cobrados por el arrendatario
de consumos.
Hace cinco años pasó á mejor vi-
da nuestro querido amigo y compa-
ñero D. Ramón Moreno Castilla
nos.
El tiempo no ha borrado su me-
moria y la redacción de EL ECO
consagra un cariñoso recuerdo, al
que por tantos títulos era digno de
estimación.
Tenemos entendido pasar al tea-
tro-circo de Murcia la compañía Ri-
zarzelli, que actúa en el de esta ciu-
dad.
De Murcia pasará á Madrid al cir-
co de verano.
Por enfermedad del Inspector de
orden público Villanueva, ha venido

á esta ciudad á prestar servicio el
de la Unión Sr. Martínez.
Segun nos dicen de Linares preca-
rias es en extremo la situación de
aquella importante ciudad.
A la vida y animación de antes
ha sucedido un silencio casi absolu-
to.
No hay medios de trabajar: las
obras particulares se han paralizado
y 10.000 obreros han emigrado por
no poder ganar la subsistencia.
Un periódico de la localidad dice
á propósito de este tristísimo asun-
to.
«Como decimos al principio, al Go-
bierno toca protegerla haciendo que
desaparezca el mal, y para ello se
precisa que rebaje el derecho cres-
dísimo que hoy se paga por cánon
de superficie, y el mal acordado tri-
buto de 1 por 100, con que se tiene
recargado el producto bruto mine-
ro, que se suprime; las empresas de
ferro-carril que rebajen las tarifas
de transporte, y no limitándose á es-
te ó aquel punto, sino á todos, para
que los mineros puedan estudiar y
var la manera de conducir sus mi-
nerales é importar carbones y arte-
factos con la mayor economía.
Si á lo apuntado se agrega que el
municipio de esta localidad no im-
ponga tan crímenes arbitrarios; haga
desaparecer el que pesa sobre el tri-
go y rebaje los demás será posible
que mejore en algo el estado angus-
toso de nuestro pueblo, en donde se
vá haciendo casi imposible la vida
para aquellos seres que no cuentan
con otros recursos que los que les
proporciona su trabajo.
La verdad de cuanto dejamos
apuntado, se demuestra á primera
vista; las calles de Linares se ven so-
litarias á las nueve de la noche; es-
pectáculos públicos no hay y cuan-
do se anuncian no va nadie. Esto
acusa la precaria situación en que
nos hallamos, y esto reclama el re-
medio inmediato de todos los que con
un grano de arena, puedan contribuir
á levantar el edificio que se ha derrum-
bado.
También en Cartagena se sienten
los terribles efectos de la crisis mi-
nera que hace tiempo se atraviesa,
y la cercana villa de la Unión, no es
ya el pueblo animado y rico de otros
tiempos, sin que pueda preverse
cuando cesará este estado de cosas
que nos abruma y para cuyo reme-
dio deben tomarse energías eficaces
y prontas medidas.
Dice el «Mediodía» de Málaga:
«Nos hemos si por razones del
servicio ó por otras causas, han si-
do reunidas en las inmediaciones
de esta capital numerosas
fuerzas de la guardia civil.
Segun se nos dice están acantonados
en Churrigana, Campanillas, el
Palo y en el punto denominado el
Boticario, sobre 400 hombres y 50
caballos, fuerza que sumada con la
que ya existía en Málaga hacen un
total de más de 500 hombres.»

Segun el «Progreso» de Salaman-
ca, se espera fundadamente que en
Setiembre próximo sea la inaugura-
ción del ferro-carril de aquella ciu-
dad á la frontera portuguesa, atribuyéndose al rey de Portugal el propó-
sito de visitar para entonces la ca-
pital salmantina. En previsión de
esto reciben gran impulso las obras
del pasaje de la Salina, que
después de ser inaugurada, ha-
dase el de España en el de
Vieja.
Para libertar á las viñas de las úl-
timas heladas, tan perjudiciales á su
desarrollo, se usa en algunos puntos
del extranjero, la formación de nie-
blas artificiales con humos, que im-
piden el enfriamiento de las vides.
La electricidad despierta el pa-
pa de prender fuego á las sustan-
cias productoras de los humos, ve-
rificándose automáticamente el cierre
del circuito, cuando la tempera-
tura desciende á el número de gra-
dos, que indicados por el termóme-
tro pueden producir perjuicios en
los viñedos, segun las localidades.
Si alguno lo sabe, estimariamos
nos dijese, que oficio hacen, en la
calle de las Beatas, unos montones
de tierra, colocados junto á las ma-
estras de las aceras.
Como no se para tapar baches co-
mo se ha hecho en la Serrata no se
comprende la utilidad de los mon-
tones, que aumentan también el mu-
cho polvo de que gozamos en Carta-
gena.
Anoche se suspendió la función
en el teatro-circo, por indisposición
de Mlle. Liria, esta noche se ejecu-
tará el programa anunciado anoche.
Algunos periódicos de Madrid, in-
dican como más probabilidades para
sustituir á Sr. Quesada, en el mi-
nisterio de la guerra, al general Sr.
Fajardo, capitán general que ha si-
do del distrito militar de Valencia.
Ha fundeado en Vigo el vapor de
guerra *Aspirante* y en el Ferrol, el
cañonero *Paz*.
Se están verificando por el cuerpo
de Artillería, de la plaza de Cadiz,
en el fuerte de Torre Gorda, prue-
vas con cañones Plasencia.
Se ha dispuesto se establezca una
estación semi-fórica en el vigia del
Hacho de Ceuta.
Días pasados se desencadenó en
A puente (Valencia) una espantosa
tormenta.
El vecino de aquel pueblo Fran-
cisco Pinazo Serrano, que iba por
un peñoso camino fué lanzado por
el viento de la caballería, encontrán-
do se al día siguiente su cadáver cu-
bierto de piedras y arena.
**LA GIRALDA DE SEVILLA
EN PELIGRO.**
Una descarga eléctrica ha causa-
do gravísimos desperfectos en el his-
tórico edificio que hoy sirve de cate-

dral á la archidiócesis de Sevilla.
Un individuo de la Real Academia
de San Fernando, que accidental-
mente se encuentra en Sevilla, ha di-
rigido un telegrama al presidente
de las Cortes para que se le permita
para que facilite con urgencia los co-
rreos necesarios, á fin de salvar de
caída el edificio.
Se sabe que el sultán para el objeto
de unificar el ferrocarril de Sevilla,
etc.
Se conoce un hombre que usa la
autoridad para hacer lo que quiere
por el momento á tanto bueno, que ha
llegado á ser malo.
Contrista en los ánimos, las comu-
nicaciones que se reciben de la ca-
pital del puente de Alcudia.
Todos los periódicos de esta ciu-
dad se han pedido al presidente de la
Comisión de los ferrocarriles que se
tan horrible crimen.
El Gobierno va á adoptar como
medida para garantizar las vidas de
los pasajeros y asegurar las comu-
nicaciones férreas y telegráficas.
La compañía del Mediterráneo tra-
baja activamente para dejar la vía
en condiciones de servicio.
Quizás por primera vez en Espa-
ña se ha celebrado en Cesures (Pon-
tevedra) una feria de perros. La con-
currencia perruna ha sido muy nu-
merosa y las transacciones anima-
das.
Lo recaudado en la caja provin-
cial desde 1.º de Noviembre de 1883
á 31 de Marzo de 1884, asciende á
202.152 pesetas 99 céntimos, y lo sa-
tisficho, á 208.106'05.
El resúmen total de lo pagado es
el siguiente: á obligaciones del pre-
sупuesto de la provincia 70.923'98;
á los establecimientos de instrucción
pública, 12.746'95 y á la junta y es-
tablecimientos de Beneficencia,
124.433'12.
Las víctimas de la catástrofe del
puente de Alcudia, son numerosas,
segun leemos en los periódicos.
En el sitio del siniestro, han autili-
do con rapidez todos los auxilios que
han sido posible.
Se ha hecho un pedido de efectos
necesarios para los trabajos que es
preciso practicar, y de uno habría
para elevar desde el río á la vía los
carruajes caídos, dentro de los cuales
se supone exóticos coliveres de
los viajeros que fatigan.
El tren desmoronado cubrió 180
viajeros, incluyendo á los solda-
dos.
Estos iban con licencia temporal.
Veinte guardias civiles y dos ofi-
ciales del mismo cuerpo, accidental-
mente desuados, se ocuparon en ex-
traer del río los equipajes y mobili-
lios que en él cayeron.
Los brigadas de obreros de la com-
pañía del ferro-carril se ocupan en